

# DIARIO DE LA MARINA

## EDICION DE LA TARDE

Acojido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Dirección y Administración: PRADO 103.

APARTADO DE CORREOS 1.010.

Dirección telegráfica: "Diario Habana. Teléfono 57.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL { 12 meses... \$21.00 oro.  
6 id..... \$11.00 "  
3 id..... \$ 6.00 "

L DE CUBA { 12 meses... \$15.00 plata  
6 id..... \$ 8.00 "  
3 id..... \$ 4.00 "

HABANA { 12 meses... \$14.00 plata  
6 id..... \$ 7.00 "  
3 id..... \$ 3.75 "

### TELEGRAMAS POR EL CABLE

### SERVICIO PARTICULAR DEL DIARIO DE LA MARINA ESPAÑA DE HOY

Madrid, Diciembre 7.

LAS CORTES

En el Senado se aprobó el presupuesto del Ministerio de Marina y en el Congreso el proyecto de ley sobre contribución territorial.

#### LUCHA ELECTORAL

Habiendo optado el señor Canalejas por la representación del distrito de Alcoy como diputado á Cortes y vacante por consiguiente el de El Ferrol que también le eligiera diputado, la lucha en la ciudad departamental preséntase enconada, sobre todo por parte de los elementos republicanos y socialistas, que se proponen sacar triunfante al extenuado auditor de la Armada, don Juan Macías y del Real, autor de la denuncia dirigida al Congreso por supuestas irregularidades en la adjudicación á la casa Wickers, de la escuadra española.

Los conservadores de El Ferrol y otros elementos monárquicos tienen por candidato á don Emilio Mille, del Cuerpo Jurídico de la Armada, que ya en otras ocasiones representó en el Congreso á la ciudad departamental.

#### EL CONFLICTO ESTUDIANTIL

Se ha solucionado satisfactoriamente el conflicto promovido por los estudiantes de la Universidad Central. Las clases han vuelto á reanudarse.

#### LA CONDESA DE PARIS

Ha llegado á Madrid la Infanta doña María Isabel de Orleans, Condesa viuda de París, siendo objeto de un afectuoso recibimiento.

## ACTUALIDADES

En el Mensaje de Mr. Taft, que en extracto publicamos esta mañana en la sección telegráfica, como habrán notado nuestros lectores no hay ni una sola palabra para Cuba.

Lo cual, dada la costumbre establecida desde la primera intervención, no deja de ser significativo.

¿Será que la Enmienda Platt empieza á ser interpretada en sentido restrictivo, esto es, en la menor intervención posible de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba, obediendo esta conducta á iniciativa propia ó á presiones extranjeras como últimamente se ha rumorado en la nación vecina?

Y aquí que creíamos que los americanos se metían hasta en las viandas que habían de entrar en el ajaco nacional!

¿Que fracasó en las Cámaras el proyecto de ley estableciendo un Monte Carlo para atraer á los turistas invernales?

Pues no hay que preguntar; fué porque le pusieron el voto los americanos.

¿Que no se llevó á cabo el negocio estupendo del arriendo del agua?

Claro, como que el Ministro americano fué á ver al Presidente de la República y le dijo que el tal arriendo podría provocar una cuestión de orden público.

¿Que el Presidente asegura que no va á la reelección?

Y ¿como ha de ir, si Mr. Taft le dijo en Guantánamo á Sanguily, que eso era muy peligroso?

Y así de todo y en todas las ocasiones.

Si hubiéramos de dar asenso á los que con mala intención ó con lengua viperina intervienen en esta política menuda, aquí no se movería la hoja de un árbol sin permiso de nuestros tutores.

Y ahora resulta, que estos, por voluntad propia ó por presión ajena, solo se ocupan en ver si Guantánamo está ó no suficientemente preparado para las tormentas internacionales que pueden agitar el mar de las Antillas tan pronto como se abra el Canal de Panamá.

Así son de quebradizos y expuestos á errores lamentables los juicios que los políticos suelen formar sobre las cuestiones palpitantes.

## GRACIAS A TODOS

Con motivo de celebrar ayer sus días nuestro querido Director, fueron muchos, y muy expresivos y cariñosos, los testimonios de simpatía y aprecio que recibí de sus numerosos amigos y admiradores, así de dentro como de fuera de la Isla.

Durante el día y las primeras horas de la noche, la casa del DIARIO se vió concurridísima por caracterizados elementos de la Colonia Española y altas personalidades del país, que, como en años anteriores, quisieron expresar al señor Rivero el afecto que le profesan y la estima en que le tienen. Del resto de la Isla y de España recibió asimismo nuestro Director telegramas y cables afectuosísimos.

Por todas estas demostraciones de adhesión y cariño, el señor Rivero da las gracias más rendidas á las personas y entidades que se las han tributado, no tanto por lo que tienen de halagüeño para su persona, sino principalmente por la significación que en-

cierran, en el grado de la estima y del respeto sociales, para el DIARIO DE LA MARINA

## BATURRILLO

Nunca he dudado que el doctor Alfredo Zayas, hombre muy culto, muy patriota, muy decente, encarna en su persona y representa en la política nacional el liberalismo más cabal; pudiéramos decir el radicalismo completo en teorías y procedimientos. Pero si alguna duda hubiera podido caberme, su discurso educativo, publicado en la Escuela número 33, la disiparía. El doctor Zayas, en asunto tan complejo como es el sufragio universal, ni siquiera invoca motivos de equidad, en reconocimiento de aptitudes cívicas del pueblo, sino que, aceptándolo ignorante, le acuerda el derecho en pago de imaginarios servicios.

Lo ha comentado mi compañero Giralt en su leída sección: el doctor Zayas explió el motivo de haber triunfado en la Constituyente el sufragio universal, en el hecho de que los ignorantes habían traído la república y era natural reconocerles la facultad de gobernarla.

Yo quiero admitir que el hábil político no hizo suya, en serio, la calificación de ignorancia; pase que, en sentido irónico, la repitiera para demostrar que no eran tan torpes los que habían hecho la independencia de Cuba. Pero, así y todo, el doctor Zayas, magnánimo en la concesión, en favor de los instrumentos revolucionarios, injusto fué con las cabezas, con los ilustres, con los patriotas que esos instrumentos manejaron.

Napoleón ha pasado á la historia como una inimitable figura militar: sus glorias fueron glorias de la Francia y pasmo del mundo; pero Napoleón no ganó por su mano las batallas; las ganó con su cerebro. Los héroes ignorados, los ignorantes soldados, los pobres campesinos franceses que el servicio militar arrancó de sus lares, fueron los vencedores en aquellas sangrientas guerras que llenaron de lauros la bandera de la patria.

Washington y la docena de patriotas yanquis que declararon la guerra á Inglaterra, no realizaron por sí la se-

paración; fueron colonos oscuros, humildes labriegos los que arrojaron del suelo nativo á los ejércitos del rey británico.

En todas las revoluciones, en todas las epopeyas por la independencia de los pueblos, que registra la historia, el brazo ejecutor ha sido la masa ignara, las multitudes impresionables, el montón anónimo. Pero sembrando la simiente, excitando los sentimientos, organizando la rebeldía y llevando por fin las armas á la victoria, ha estado siempre la inteligencia, la cultura, los espíritus cultivados, los escogidos de la intelectualidad y el patriotismo. Y si parece equitativo conceder premios al que necesitó ser excitado, acordar honores al que tardó en comprender sus deberes, confiar la dirección de la victoria al que fué á ella, sin perfecta conciencia de lo que hacía, arrastrado á veces, empujado duramente por los elementos directores ¿qué premio más alto reserváramos al cerebro que comprendió la misión patriótica y á la voluntad firme que obligó á realizarla?

Sería preciso negar la historia y borrar de una plumada las estadísticas, para sostener que el pueblo cubano iletrado realizó la independencia de Cuba por sí solo, contraviniendo resistencias del intelectualismo, espontánea y sinceramente. Habría que quitar méritos á Martí y sus amigos de la emigración, á los maestros y predecesores que hicieron conciencias, al número inmenso de talentosos—el doctor Zayas entre ellos—que conspiraron, propagaron, se jugaron la vida, y sufrieron en los presidios ó en el ostracismo injusto castigo á sus nobles ideas.

No; la inmensa mayoría de los cubanos ignorantes no fueron á la revolución por propio impulso. Fresca está la tinta con que escribió Máximo Gómez su ultimatum á los camagüeyanos advirtiéndoles que, si vencido el plazo, no se sumaban á la revolución, invadiría Camagüey y la impondría á filo de machete.

Aquí está el proceso de la invasión á Occidente, página admirable de nuestras revoluciones. Desmientanme si pueden los que en ella tomaron parte. Llegaban los invasores á las aldeas, y las reducían á cenizas; las familias se refugiaban en los montes ó se reconcentraban en las ciudades y los hom-

bres útiles se incorporaban al ejército, de bueno ó mal grado. ¿Qué cubano fuerte y joven habría dicho á Maceo y á Gómez que tenía miedo, y cuál hubiera confesado su desacuerdo con la revolución? No habrían bastado todas las másimas de la llanura para colgar á los traidores, si los campesinos reclutados por la invasión hubieran declarado que el procedimiento les repugnaba y que preferían vivir colonos de España. Luego, la disciplina, el temor, la situación en que se ponían, como el curro de la feria, seguros de ser fusilados si se presentaban ó eran cogidos prisioneros, y el hábito de la guerra y el enardecimiento, y el júbilo por las primeras victorias, identificaron al soldado con el jefe y al reducida con el invasor voluntario. Pero quienes habían hecho la obra eran los generales, el gobierno de la manigua, los que concibieron y pusieron en planta el atrevido propósito.

Las ciudades provincianas, guarnecidas por soldados y voluntarios, fueron fortificadas sin que de algunas salieran más de diez ó doce vecinos, á sumarse á los revolucionarios. Necesitó el gobierno guerrillas volantes, conocedoras del terreno y habituadas al clima y la fatiga, y las formó tantas como quiso, de elementos nativos; de estos mismos ciudadanos á quienes el doctor Zayas atribuye la gloria de la independencia. Y he ahí que los contrarios, los traidores—según la fraseología usual—resultan equiparados en el derecho del sufragio, no sólo á los que desde la manigua batallaban por la libertad, sino á los que laboraron paciente y esforzadamente por la dignificación nacional. ¿Es justo esto?

Yo habría comprendido, doctor Zayas, que un ignorante, que todos los ignorantes que pusieron el pecho á las balas, sufrieron hambre y fiebres y espontánea ó comprometidamente hicieron la independencia, tuvieran voto y premiados fueran con todos los atributos de la personalidad cívica.

La Constituyente pudo estatuir limitaciones al voto, exceptuando á los individuos del ejército libertador. Pudo decir, por ejemplo, se necesitará saber leer y escribir, ó haber estado en la manigua defendiendo á Cuba. Pudo establecer el voto plural, que eso sí es

**CAJAS PARA CAUDALES DIEBOLD**



Libres de riesgo de humedad, garantizadas á prueba de fuego y ladrones.

**ARALUCE, MARTINEZ Y Cia.**  
San Ignacio 23. Habana

C 3215 alt. 7-3

**ANTONIO ROMERO**  
(Antes Romero y Montes)

IMPORTADORES DE VINOS Y OTROS PRODUCTOS DE GALICIA Y DE OTRAS REGIONES

Vinos de Galicia marcas LA VISA GALLEGA y FLOR DEL RIVERO. Aguardiente de Uva del Rívero. Vinos de la Rioja, marcas ALBRICIAS, de los señores Cosme Palacios Hnos., de Bilbao, y Claret y Medoc, Navarro, TRES CAMPANAS. Tinto de la antigua marca HUGUET, en pipas, medias y cuartas. Jamones, Lacones, Conservas, Agua de Mondariz, Fuentes Troncoso y Gándara, Aguas de Vertin, "Fuente Nueva."

Todo lo que recibe y vende esta casa son artículos de patente y á precios equitativos.

Lamparilla 19. Teléfono A-2756. Habana.  
13991

**La casa de Bahamonde y Ca.**

Es la que vende á precios de verdadera economía y con garantía RELOJES de oro y plata, cadenas para zbanicos, collares, medallas, solitarios de brillantes, aretes, pulseras y cuanto en JOYERIA se desee.

En muebles fabricados con gran esmero en sus grandes talleres, hay un completo surtido.

**BERNAZ 16 Y OBRAPIA 103, 105 Y 107**

3086 Nbre.-1

Señora... Si tiene niños, lea esto

Los vestidos, fluses y abrigos de lana de 3, 4, 5, 6 y 8 pesos. ¡Todos á 2 pesos! Los sombreros y gorras desde 20 centavos y todo en la misma forma.

Alfonso París, Galiano 81,  
C 3288 alt. 8-28

**D<sup>r</sup> Perdomo**

Vias urinarias, Estrechez de la orina, Venéreo, Hidrocele, Sífilis tratada por Inyecciones sin dolor. Tel. A-1322. De 12 á 3. Jesús María número 33.

12885 26-10 Nbre.

**BAIRE**

**FUNAR BAIRE O NO FUMAR**

C 3324 alt. 8-3

**TINTURA FRANCESA VEGETAL**

La mejor y más sencilla de aplicar.

De venta: en las principales farmacias y sederías

Depósito: Peluquería LA CENTRAL, Aguiar y Obrapia.

3090 Nbre.-1

**Loriente, Hnos. y Comp., S. en C.,**

Avisan á su marchantería y al público que han recibido una nueva remesa de Casimires Ingleses y Franceses en los colores de última novedad, así como Armures y Vicuñas.

**DEPARTAMENTO DE PAÑOS**  
**Amargura y San Ignacio**

8203

**EL MODELO DISTINGUE**

ULTIMA CREACION DEL GRAN FABRICANTE ROSET, DE PARIS PARA TEATRO

Modelo de charol con tacón Luis XV y hebilla de metal

**\$6.00**

Se vende solamente en

**LA GRANADA**

Unica casa que vende calzado fino en Cuba

**JUAN MERCADAL Y HNO.-Obispo 24**



c 3475 alt. 4-7



Madrid 16.

# LA UNION LLANISCA

## LA JIRA DEL DOMINGO (1)

Hoy he ido a ver al padre del bandido. También es cazador de oficio, aunque hace tiempo que no sale a cazar. Se muestra afligido, pero no avergonzado, por la situación de su hijo. Ramón— me ha dicho—es bueno y muy trabajador. Ya ve usted: él nos mantenía a todos.

Para este viejo, que tiene en la cara la suma expresión de la malicia campesina, la laboriosidad y la honradez consisten, por lo visto, en mantener a la familia: el modo no hace al caso.

—Su aversión a los guardias civiles—siguió diciéndome—viene de que este verano, sin motivo, se lo llevaron al cuartel y le pegaron mucho. ¡Mucho, señor! Tanto le maltrataron, que lo tuvimos en la cama varios días. Mi Ramón se quejó al alcalde y el alcalde le pasó el parte al señor juez, pero nadie hizo nada para castigo de aquella injusticia.

—Mi interloquio me preguntó después con mucha insistencia si no se sabía nada del fugitivo, y con lágrimas en los ojos me despidió, diciendo:—

—Ya yo lo sé que lo van a matar. Lo han empujado a volverse loco y hacer lo que ha hecho. No ha tenido a la culpa. ¡Pobrecito Ramón! ¡Pobrecito!

Otro relato de la huida.—Aventura con dos guardas de campo.—Desafiando a la Guardia civil.

El "pobrecito Ramón", entretanto, sigue teniendo en angustioso sobresalto a todos estos pueblos. Hoy he sabido una nueva versión, aún más dramática, quizás, que la que ayer comunicué, de la infructuosa persecución a que escapó en la corraliza cercana a Daimiel.

El criminal, después de matar a un guardia y herir a otro en Manzanares, corrió a refugiarse en la choza de un pastor enclavada en el lugar llamado Retamosa, del término de Daimiel.

En la mañana del domingo tuvo la benemérita una confidencia de que era allí donde se escondía el forajido, y hacia allí se dirigieron dos parejas. En el camino encontraron los civiles a dos jinetes, guardas de campo, y les pidieron que se adelantasen y fueran a la choza a comprar la veracidad de la denuncia, mientras ellos daban una batida por otros sitios.

Los dos guardas, que están al servicio del Ayuntamiento de Daimiel y se llaman León Gutiérrez y Francisco Córdoba, accedieron al ruego y se dirigieron a la cabaña.

Cerca de ella encontraron al pastor que la había, le preguntaron por el criminal y el pastor negó que se ocultara allí Ramón.

Copiados los dos guardas se apearon de sus cabalgaduras y fueron a penetrar en la choza a beber agua. No bien llegaron a la entrada, se tropezaron con la escopeta del bandido. Ramón los tenía encañonados, y les gritó:

—¡Al que amartille la carabina, lo aso!

El facineroso obligó a los dos hombres a dejar en el suelo las armas y las municiones, y luego les dijo:

—¡Marchaos de aquí, que no quiero mataros! ¡Y decid a los guardias civiles que, si tienen valor, vengan a prenderme!

Los desarmados guardas contaron a los números de la benemérita lo que les había sucedido y los civiles decidieron esperar la reunión de más fuerza para realizar la captura.

Aquella misma tarde se juntaron hasta quince parejas, mandadas por el capitán Herrera y el teniente Alderete, y comenzó el bloqueo, con el propósito de lograr la prisión del bandido sin efusión de sangre.

La fiera en libertad.—Terrible aparición.—La pista perdida.—Catorce cartuchos.

El criminal se perdió entre las sombras de la noche. Hubo que renunciar a la esperanza de dar con él hasta el amanecer; pero llegó el amanecer, y corrieron las horas de todo el día de ayer y del de hoy, y las pesquisas de la Guardia civil han sido infructuosas.

En cambio, algunos campesinos han visto al bandido y relatan sus encuentros con él en términos que aumentan el terror de las gentes.

En la mañana de ayer, un pastor y su madre, que iban a Manzanares, vieron de pronto surgir ante ellos, entre la maleza, la figura desnuda de Ramón. Llevaba en una mano una escopeta y una carabina, y en la otra el saco de las municiones.

El criminal obligó al muchacho a quitarse en el acto toda su ropa y entregársela, y dejó a madre e hijo que prosiguieran su camino, después de amenazarles con matarlos en donde los volviera a encontrar si decidían a alguien el lugar en que los habían visto.

La pobre vieja tuvo que dar la faja a su hijo para que se cubriera las carnes, y ambos entraron en Manzanares enfermos de miedo.

Se dice que Ramón llega a las casas de labor y obtiene por la fuerza alimento y municiones, y que en una de ellas ha dicho:

—Catorce cartuchos me quedan. Trece son para los civiles y uno para mí.

A última hora se dice que Ramón Clemente Casado está en el monte, cercado por la Guardia civil, y que son inminentes su muerte o su prisión.

Para no gastar el dinero en medicinas se debe gastar en la cerveza de LA TROPICAL, que es un curalo todo.



GLORIA PEREZ Y REYES.—SEÑORITAS MENENDEZ.—ANTONIO LOPEZ, Y RODOLFO Y "CHELIN" PEREZ REYES.

La Junta Directiva recientemente electa por esta culta y simpática agrupación asturiana, obsequió el domingo último con un suculento almuerzo a los socios de la misma.

El acto, que resultó animadísimo, revistiendo todos los caracteres de una hermosa fiesta, se efectuó en el restaurante "Palatino."

Más de ciento cincuenta comensales, entre los que figuraban elegantes damas y bellas señoritas, tomaron asiento al alrededor de la extensísima mesa que estaba cubierta de flores y presentada con sumo gusto.

Variado fué el "menú" y exquisitos los bien condimentados platos que se sirvieron.

Al descorcharse el "champagne asturiano," que según "cierto entusiasta catador," compite ventajosamente con su similar el francés, se oyeron repetidas voces pidiendo que hablase el elocuente orador y reputado abogado D. José Fernando Fuentes—que era uno de los invitados de honor—: pero el querido amigo, que casi siempre suele ser complaciente, se manifestó reacio y permaneció "sordo al ruego" de los concurrentes, privándonos de oír su vibrante y burlada palabra.

No hubo, pues, brindis "hablados," pero húbolos mentales, porque los señores obsequiados demostraban en el semblante la satisfacción vivísima de que se hallaban henchidas sus almas por la prueba de confianza que acababan de recibir de sus coasociados, como lo están estos, también, del acierto que tuvieron al llevar a la dirección de la Sociedad a hombres que seguramente sabrán conducirla por la senda del acierto y de la prosperidad.

Terminado el almuerzo, y cuando los concurrentes se disponían a dejar la mesa para participar de los demás números de que se componía el programa, oyóse una voz, fresca, de gran extensión y admirablemente timbrada entonando una canción rebosante de tierna melodía, que produjo intensa emoción a cuantos la escuchaban.

¡Quién era el que así llenaba de arrobamiento el alma de los concurrentes!: un niño, Antonio López, natural del Concejo de Llanes, que apenas cuenta catorce años.

Ya el amigo Herrero nos había hablado con gran encomio del "rapacín" que tal tesoro guarda en su privilegiada garganta; pero confesamos que a pesar de esto, nuestra sorpresa fué grande, al oír cantar a aquella tierna criatura.

Podremos equivocarnos porque reconocemos nuestra insuficiencia, mejor dicho, nuestro absoluto desconocimiento en asuntos musicales; pero tenemos el presentimiento de que en

García, entregó a la señorita Gloria un hermoso ramo de flores dirigiéndole, también, oportunas, discretas y bien dichas frases de gratitud, en nombre de la Sociedad.

Llenada esta parte del programa, espacióse la concurrencia por los amplios corredores del edificio y por los parques que constituyen aquel delicioso lugar; y la clásica y gemidora gaita por un lado, la orquesta de cuerdas por otra, sirvieron para que se formasen animados grupos, donde se rindió culto al baile y a otras diversiones de carácter asturiano.

Ya lo hemos dicho otras veces al ocuparnos de los llaniscos, y lo repetimos ahora: con justo motivo pueden envanecerse de que sus fiestas resulten serias y cultas, a la vez que expansivas y fraternales.

Verdad es que con elementos directores tan entusiastas como su Presidente don Ladislao Díaz, y Vicepresidentes como don Juan Díaz y don Adolfo Díaz; con un Secretario inteligente y organizador como don Carlos García, y con Vocales tan celosos de su deber como don Francisco Herrero, don Manuel P. Argüelles, don Luis Valdés y otros que no mencionamos por no hacer demasiado extenso este escrito, toda fiesta que ellos organicen ha de quedar lucida y hermosa.

Antes de terminar esta principiada crónica, queremos hacer figurar en ella, formando así una especie de Cuadro de Honor, los nombres de las distinguidas señoras y señoritas que con su presencia dieron más tintes de

belleza a aquel animado y encantador cuadro; he aquí sus nombres:

Dolores G. de Díaz, Leonor Barreira, Carmen Reyes de Pérez, Antonia Fernández, Gloria Pérez y Reyes, Emilia y Luisa García, Dolores Dopazo, Lucía y Amalia Santiago, María Vega, Adelaida Cores, Teresa Vega, Celia, Pilar, Eloísa y Dolores Valdés, Teresa Gutiérrez, Angela Alles, Juana Pérez, Carmen Noriega, Antonia Martínez, María Río, Leonor Pedroso, Benigna y Carmelina Menéndez, Leonor Fernández, María Luisa y Emelina Lujardo, Carmelina y Consuelo Gancedo, Aracele Díaz, Herminia Díaz, Josefa Llama, María Tarnó, Josefa Vázquez, Nieves y Carmea García, María, Etelvina, Elvira y Encarnación Migoya y Josefa Reina.

Posible, casi seguro es, que hayamos cometido algún sensible óvvido en la relación que antecede; si así fuere, atribúyase a la premura con que trazamos estas líneas ó a deficiencia de nuestros apuntes, pero en manera alguna a hacer mortificantes pretericiones, pues todas las señoras y señoritas que honraron con su presencia aquella simpática y memorable fiesta, merecen nuestros respetos y nuestra consideración más distinguida.

Entre los caballeros invitados, además del licenciado Fuentes, ya citado, recordamos al entusiasta Presidente del Club Gijonés, a don Celestino Fernández, Presidente que fué hasta hace poco del Club Llanqués, al director de "La Crónica de Asturias," al señor don Enrique Coll, a don José Fernández Ros y a nuestro

compañero don José de Franco.

Un detalle que con gusto consignamos: a lo que parece, van a emprenderse grandes obras de embellecimiento en el Parque "Palatino," al menos así lo demuestra el trazado de algunas calzadas y otros preparativos que allí observamos.

¡Bien se conoce que ya empieza el digno e ilustrado Administrador de "La Tropical," nuestro distinguido amigo señor Vila, a fijar su atención en aquel lugar! Quien como él, convirtió los riscosos y abruptos terrenos de "La Tropical" en un laberíntico y delicioso jardín, seguramente no tardará en hacer del Parque "Palatino" un verdadero Edén, donde contando con la bondad nunca desmentida de la Compañía propietaria de aquel lugar, hallarán expansión y grato solaz los habaneros.

Plausible es el camino que han emprendido estas agrupaciones locales ó concejales astures, puesto que sin menar—antes al contrario—reforzando la importancia del gran Centro Asturiano, que es ó debe considerarse el centro común de todos los hijos del antiguo Principado, contribuyen a mantener vivo el santo recuerdo de sus respectivas comarcas, a aumentar el espíritu fraternal que felizmente reina entre cubanos y españoles y, además, realizan una labor altamente culta y simpática, toda vez que dedican una parte de las cuotas sociales al desarrollo y perfección de la enseñanza en sus respectivos términos municipales.

Si esto es hermoso, y por eso lo celebran todas las conciencias rectas, como con todo calor lo celebra y aplaude el DIARIO DE LA MARINA, que ve siempre con marcado interés cuando en una ú otra forma contribuye al progreso.

(1) A causa de la abundancia de anuncios y material nos hemos visto obligados a retrasar hasta hoy la publicación de la crónica de esta fiesta.

### Dispensario "La Caridad"

Los niños pobres y desvalidos cuentan sólo con la generosidad de las personas buenas y caritativas. Necesitan alimentos, ropitas y cuanto pueda producirles bienestar. El Dispensario espera que se le remitan leche condensada, arroz, azúcar y alguna ropita y calzado.

Dios premiará a las personas que no olvidan a los niños desvalidos.

El Dispensario se halla en la planta baja de Parroquia Episcopal, Habana 35.

D. M. DELFIN

### PARA RETRATOS

el platino, Colominas y Compañía.—SAN RAFAEL 32.—Retratos desde UN PESO la media docena en adelante. Enseñamos pruebas. Suplicamos vean nuestras muestras de aplicaciones que hacemos a precios baratos.



GRUPO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS CONCURRENTES A LA JIRA.

el niño Antonio López, hay un futuro tenor de extraordinarias facultades. ¡Bien hará nuestro amigo el señor Herrero en procurar allanarle el camino del estudio, logrando que un buen maestro se encargue de su educación artística!

El simpático é incipiente tenor fué calurosísimamente aplaudido y tuvo que entonar otras canciones, entre ellas la sentimental "Praviava" y la rítmica "Langreana."

Otra sorpresa, también muy grata, recibieron los concurrentes a la fiesta que de modo incompleto reseñamos: la espiritual jovenita Gloria Pérez Reyes, en el piano, y sus hermanitos Rodolfo y Chelín, de doce y nueve años, con violín y flauta, respectivamente, tocaron varias piezas musicales con un gusto y afinación exquisitos, obteniendo grandes aplausos su delicada labor.

También cantaron irreprochablemente algunos trozos de ópera y de zarzuela las interesantes señoritas Menéndez.

Satisfechos, más que satisfechos, orgullosos pueden estar los padres de los niños Pérez-Reyes, quienes en edad muy tierna aun, dominan los secretos del arte y saben comover las fibras del alma. Vaya, pues, para aquellos, nuestra felicitación más cumplida por el triunfo de sus hijos.

El Secretario del Club, don Carlos



SEÑORES QUE COMPONEN LA JUNTA DIRECTIVA DE "LA UNION LLANISCA."









